

AMENAZADO

Barack Obama ha sido el blanco de un número sin precedente de amenazas de asesinato desde que se presentó como candidato a la presidencia en el 2007, y las probables conjuras descubiertas suman hasta ahora 10. No pocos comentaristas indican que esto se debe por lo menos en parte al uso agresivo de imágenes racistas y al lenguaje violento de detractores republicanos que no se distancian del extremismo.

Cuiden a Obama

Una marcha siniestra este 19, una encuesta y un informe sobre el extremismo en EE.UU. dan nueva voz de alerta.

Este domingo 18 de abril se lleva a cabo en Washington la Marcha de la Segunda Enmienda. Se refiere al discutido “derecho constitucional” norteamericano de portar armas (“bare arms”). Llama la atención que, en un ambiente peligrosamente caldeado por el crecimiento de grupos extremistas de derecha y alimentado insólitamente por la promulgación de una ley de asistencia social a la salud, la marcha coincida con la fecha en que miembros de una secta ‘Patriota’ volaron en 1995 un edificio del gobierno federal en Oklahoma, matando a 168 personas. Es otro indicio de que la violencia ronda la tierra de Jefferson, y hasta hay quienes invocan al prócer para justificarla.

EN marzo una encuesta nacional de Harris*, realizada poco después de promulgada la Ley de Cuidado de la Salud de los Estados Unidos, ha causado alarma en Washington y en el mundo mejor informado.

Harris ha medido las siguientes actitudes en la derecha norteamericana:

- 57% de los seguidores del partido Republicano cree que Barack Obama es musulmán.
- 45% de ellos considera que “no es elegible para ser Presidente porque no nació en los Estados Unidos”.
- 38% asegura que Obama está “haciendo muchas de las cosas que hizo Hitler”.
- 25% cree que Obama “puede ser el Anticristo”.

Por añadidura, más de un 60% opi-

* Harris es una empresa tan conocida como Gallup y Nielsen. Ver <http://www.harrispollonline.com/spanish/question.asp>



Marcha de la Segunda Enmienda defiende el derecho a portar armas con mínimas restricciones.



Un 25% de quienes se identifican como republicanos creen ahora que Obama “puede ser el Anticristo”, y hay extremistas que armados en la calle tergiversan a Jefferson para pedir un magnicidio. Fecha de la Marcha coincide con el megaacontecimiento de Oklahoma de 1995.

na que es "socialista" —lo que allá quiere decir comunista.

CONTAGIO EXTREMISTA

El Partido Republicano es, por cierto, una de las dos grandes organizaciones políticas norteamericanas, alternándose en el poder con el Partido Demócrata.

Sorprende, por lo tanto, que porciones tan sustanciales de su "mainstream" (de su orientación principal) se estén contagiando de posturas y mitos que corresponden a grupos extremistas.

Otra entidad norteamericana reconocida, el Southern Poverty Law Center (SPLC), acaba de publicar su *Intelligence Report 2009* bajo el título de 'Rage on the Right' (rabia en la dere-

En buena parte del mundo resulta insólito que una ley de salud pública haya generado tanta exacerbación.

cha), que pormenoriza el crecimiento explosivo de agrupaciones radicales reaccionarias registrado el año pasado.

Mark Polok, el editor del *Intelligence Report*, precisa que las milicias de 'vigilantes' crecieron 80% en el 2009 y que los capítulos del movimiento 'Patriota' suman ahora 309.

Añadiendo clanes racistas, camarillas que invocan una Biblia virulenta, neonazis con la cabeza rapada y botas de acero, 'nativistas' que rechazan toda inmigración y sectas ultraaislacionistas su peso electoral es limitado de por sí, pero son violentos y están armados.

El 15 de abril de 1995, dos 'patriotas', Timothy McVeigh y Terry Nichols, detonaron una bomba que destruyó un edificio del gobierno federal en la ciudad de Oklahoma matando a 168 personas e hiriendo a más de 650.

Fue el acto terrorista mayor en la historia norteamericana hasta el ataque de las torres gemelas en el 2001.

Esos 'patriotas' atacaron porque consideraban, como varios otros ultras de derecha, que los impuestos federales son anticonstitucionales y que el gobierno se entromete en la vida de los ciudadanos.

En febrero de este año un tejano se suicidó estrellando su avión contra el edificio del IRS (la SUNAT norteamericana) en Austin.

Steve King, congresista de Texas, virtualmente justificó el hecho diciendo que si esa instalación federal no hubiera estado allí nada hubiera sucedido (Aplausos de sus seguidores).

Polok recuerda que él cubrió como periodista la efervescencia 'patriota' de los años 90, pero la diferencia ahora, señala, es que parlamentarios y figuras del conservadurismo mediático la toleran y hasta apoyan, no solo con su silencio.

Michelle Buchamann, congresista republicana de Minnesota, ha inventado el FEMA, un ficticio programa a través del cual Barack Obama ence-

El *Intelligence Report* del SPLC, titulado 'Rage on the Right' (rabia en la derecha), indica que en el 2009 los grupos violentistas de 'vigilantes' crecieron 80% y que los capítulos del movimiento 'Patriota' suman ahora 309.

TÉ DE TÍAS ULTRAS

La ex candidata a la vicepresidencia Sarah Palin encabeza ahora el llamado movimiento Tea Party, que alude a la rebelión de colonos que en 1776 se negaron en Boston a pagar impuestos a la corona británica. Pero el de Palin no es un té de tías ni de memorias históricas.

Recientemente aludió a unos presuntos "death panels" (paneles de la muerte) manejados por burócratas de Obama, que decidirían quién recibe o no asistencia médica, confundiendo el tema con la eutanasia y aludiendo a la nueva Ley del Cuidado de la Salud.

Ningún republicano de importancia objetó esa especie y, aún más, el propio ex candidato John McCain, conocido antes como moderado, y ahora asediado por un contendor reaccionario en Arizona, se presentó muy sonriente junto a ella

sin comentario.

Es que se vienen las elecciones parciales en noviembre y McCain teme perder su curul.

Esa nueva Ley de Salud ha generado una animosidad en Estados Unidos que intriga al resto del mundo. La idea de que el Estado proporcione algún tipo de protección es una aspiración normal en Europa, Latinoaméri-



Afición por las armas: raíces históricas y ahora atávicas.

rraría a centenares de miles de jóvenes norteamericanos para "reeducarlos" y someterlos a un régimen socialista mundial.

Hace poco Greg Beck, notabilidad de la cadena Fox News, se pasó una hora discutiendo en su programa lo factible de ese cuento. Beck tiene una audiencia de 3 millones de radioescuchas.



Atildada familia pide en el fondo enterrar a Obama (abajo satanizado en Internet) con Kennedy.



ca y otros continentes, pero no para una veta de ciudadanos del país de John Wayne, que la considera como una amenaza contra su libre albedrío.

Lo extraordinario, además, es que buena parte de esos extremistas es gente que también odia a los financieros que se enriquecieron y los dejaron sin trabajo al darse el colapso de Wall Street al final del gobierno de George Bush, pero que ahora culpa a Barack Obama de todo.

Aprobada la nueva ley en marzo, con un esfuerzo en el que el propio Obama se jugó la vida política, se registraron actos vandálicos contra locales del partido Demócrata en todo el país, e individuos como Mike Vanderboegh, líder de una Milicia Constitucional de Alabama, se precian de haberlos instigado.

Después de la proeza de elegir a Obama, hecho difícil de imaginar en cualquier país europeo, y de fortalecer aún más el excepcional dinamismo de su creativa cultura, EE.UU. sufre un preocupante rebrote racista y reaccionario.

No solo ladrillos rompieron ventanas sino también una que otra bala disparada por los llamados 'Sons of Liberty' (hijos de la libertad).

En su blog, Vanderboegh también ha amenazado a Nancy Pelosi, la presidente de la Cámara de Representantes, y las oficinas y casas de otros congresistas demócratas han sido asediadas.

El *Intelligence Report* del SPLC, citado por medios como el New York Times y la NPR, también registra un aumento de las hipótesis conspirativas.

Una asegura que Obama prepara una ley marcial y otra asegura que México planea recuperar todo el sur de Estados Unidos.

Por eso ahora no faltan en la frontera voluntarios 'minutemen', que llegan a encañonar a inmigrantes que

vienen del sur.

Por cierto que en California los latinos confrontan tensiones que no solo tienen un origen en este libreto del Far West.

En octubre pasado un peruano, Fernando Ugaz Moreno, recibió una paliza callejera en la que fue insultado por ser hispano, pero los atacantes eran negros.

Este mes, sin embargo, unos 30 gobernadores estatales recibieron amenazas de un grupo llamado Guardianes de la Verdadera América y esos, como los Ciudadanos Soberanos y otros radicales de derecha, son racistas blancos de origen obrero.

El folclor extremista estadounidense tendría menor importancia si tantos millones de armas no inundaran ese país, si la proeza política de elegir a un Barack Obama no tuviera una contrapartida de renacimiento racis-

El líder de la Milicia Constitucional de Alabama se precia de generar grandes rachas vandálicas.

ta, como ha sugerido el ex presidente Jimmy Carter, y si en la historia de los Estados Unidos no se hubieran registrado 20 atentados contra Presidentes, cuatro de ellos fatales (ver recuadro).

Y la rabia en la extrema derecha generaría menos preocupación si hasta ahora el Servicio Secreto, el FBI y la CIA no hubieran descubierto unas 10 conjuras para asesinar a Obama.

La amenaza exterior está cantada en el integrista islámico y la diversidad de fanáticos que lo rodea, pero lo que resulta particularmente tenebroso es el riesgo interno.

Una frase que Thomas Jefferson soltó en plena guerra de la independencia es exhibida con otros fines y hasta paseada por las calles:

“De vez en cuando el árbol de la libertad debe ser regado con la sangre de los tiranos”.

Timothy McVeigh llevaba puesta una camiseta con esa frase en Oklahoma.

Ahora da escalofríos ver esa invocación a la violencia magnificada en manos de manifestantes armados. (EZG) ■

Asesinatos Históricos

La historia de Estados Unidos registra 20 atentados contra sus presidentes, cuatro de los cuales resultaron letales y en dos los mandatarios resultaron heridos.

LOS ASESINATOS:

Abraham Lincoln, 1865, muerto por Wilkes Booth, actor y simpatizante de la derrotada Confederación sureña, de un tiro en la cabeza mientras atendía una función teatral. Doce días después un sargento encontró y mató a Wilkes.

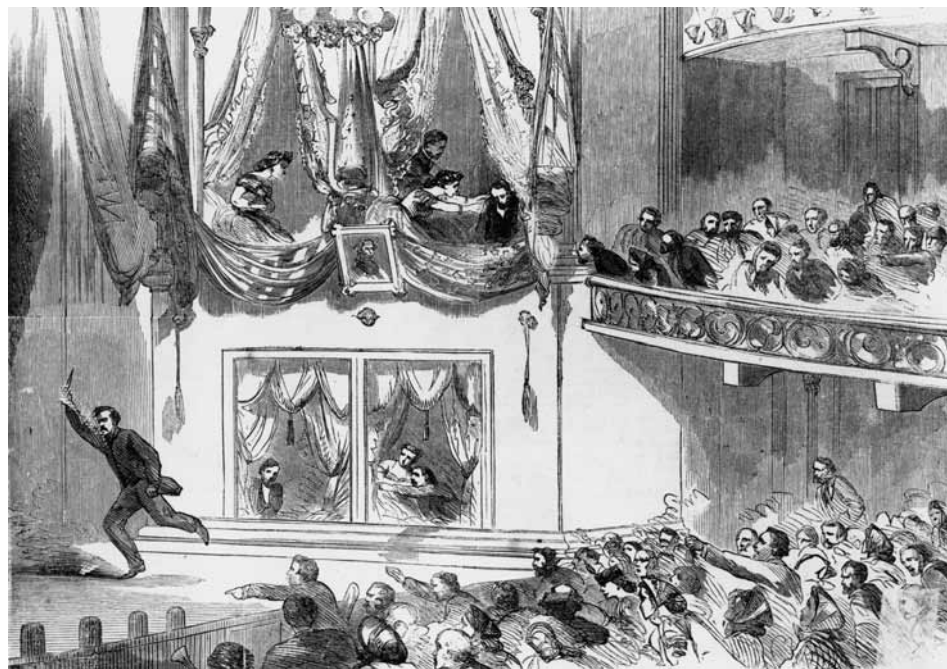
James A. Garfield, 1881, a los cuatro meses de asumir el poder. Charles Julius Guiteau, un enajenado mental, le disparó con un revolver Bulldog. Guiteau fue capturado, juzgado y ahorcado.

William McKinley, 1901, en el Templo de la

Comisión Warren, la que llegó a la conclusión que ambas muertes se debieron a la iniciativa individual de los homicidas y no a una conjura.

En 1979 un Comité Selectivo de la Cámara de Representantes sobre Asesinatos Presidenciales llegó a la conclusión que la muerte de Kennedy pudo ser parte de una conjura, pero no añadió información confirmatoria.

Lo que sí resulta significativo es que en ese año la derecha sureña había circulado volantes acusando a Kennedy de



Después de matar a Lincoln, el actor John Wilkes Booth saltó del palco al proscenio.

Música de la Exposición Panamericana, recibió dos disparos de Leon Czolgosz, un anarquista. Czolgosz se salvó de ser linchado para ser electrocutado después con tres descargas.

John F. Kennedy, 1963, muerto en el auto presidencial en Dallas de un disparo de rifle. El francotirador fue Lee Harvey Oswald. Éste fue capturado poco después, pero al ser conducido de la comisaría a la cárcel de Dallas fue a su vez muerto por Jack Ruby, dueño de un cabaret y admirador de Kennedy. El caso fue investigado durante un año por la

traidor, atacando la figura presidencial con una saña que se acerca a la que actualmente se utiliza contra Barack Obama.

ASESINATOS RUMOREADOS:

Zachary Taylor, 1850, a los cinco días que se enfermara y los médicos le diagnosticaran cólera, tifoidea y gastroenteritis ocasionada por envenenamiento alimenticio. Treinta años después se exhumaron sus restos y se encontraron rastros de arsénico.

Warren G. Harding, 1923, a la semana de